

## **El propósito de la Escuela de la Nueva Cultura “La Cecilia”**

*Hacemos nuestra la declaración de propósitos escrita por J. Krishnamurti en 1975 cuando fue fundada Oak Grove School en Ojai, California y revisada en 1984 a la presente forma.*

En un mundo destructivo y en degeneración se está haciendo cada vez más importante que pueda existir un lugar, un oasis, donde uno pueda aprender un modo de vida total, cuerdo e inteligente.

En el mundo moderno la educación se preocupa del cultivo, no de la inteligencia, sino del intelecto, la memoria y sus habilidades. En este proceso, poco ocurre más allá de pasar información del que enseña al que es enseñado, del líder al seguidor, trayendo consigo un modo de vida superficial y mecánico donde hay escasa relación humana.

Sin duda que esta escuela es un lugar donde uno aprende acerca de la totalidad, sobre todos los aspectos de la vida. La excelencia académica es absolutamente necesaria, pero una escuela incluye mucho más que eso. Es un lugar donde ambos, el maestro y el alumno exploran no solamente el mundo exterior, el mundo del conocimiento, sino también su propio pensamiento y su comportamiento. De allí, ellos comienzan a descubrir su propio condicionamiento y cómo él distorsiona su pensamiento. Este condicionamiento es el “yo”, al cual se le da una tremenda y cruel importancia.

La liberación del condicionamiento y sus miserias comienza cuando uno toma conciencia de esto. Es solamente en tal libertad que puede tener lugar el verdadero aprendizaje. En esta escuela es responsabilidad del maestro el sostener con el alumno una cuidadosa exploración en las implicancias del condicionamiento y así terminar con él.

Esta escuela es un lugar donde uno aprende la importancia del conocimiento y sus limitaciones. Es un lugar donde uno aprende a observar el mundo sin ningún punto de vista o conclusión particular. Uno aprende a mirar la totalidad del esfuerzo humano, su búsqueda de la belleza, de la verdad y de un modo de vida sin conflicto. El conflicto es la esencia misma de la violencia. Hasta ahora la educación no se preocupado por todo esto, pero en esta escuela nuestra intención es entender la realidad y su funcionamiento sin ideas, creencias o teorías preconcebidas que generan una actitud contradictoria hacia la existencia.

Esta escuela se interesa en la libertad y el orden. La libertad no es la expresión del deseo, elección o interés propio. Esto lleva inevitablemente al desorden. La libertad de elección no es libertad, aunque pueda parecer así, ni tampoco es orden la conformidad o la imitación. El orden sólo puede venir cuando se percibe que elegir es, en sí mismo, la negación de la libertad.

En esta escuela uno aprende la importancia de las relaciones que no se basan en el apego ni en la posesión. Aquí uno puede aprender sobre el movimiento del pensamiento, el amor y la muerte, que forman parte de nuestras vidas. Desde el inicio de los tiempos el hombre ha buscado algo más allá del mundo material, algo inmensurable, algo sagrado. Es intención de esta escuela investigar en esta posibilidad.

Este completo movimiento de investigar dentro del conocimiento, dentro de uno mismo, en la

posibilidad de algo más allá del conocimiento, produce naturalmente una revolución psicológica y de ella surge inevitablemente un orden totalmente diferente en las relaciones humanas, lo cual es la sociedad. El entendimiento inteligente de todo esto puede producir un profundo cambio en la conciencia de la humanidad.